

Museo de la Naturaleza de Cantabria

un Museo en Evolución



TEXTO MARTA SAINZ DE LA MAZA KAUFMANN / FOTOS YARMEM CRUZ

DETRÁS DE LA EXISTENCIA DE TODO MUSEO NO SÓLO HAY UNA COLECCIÓN QUE MOSTRAR, SINO LA VOLUNTAD CONCRETA DE TRANSMITIR EL VALOR DE LO CUSTODIADO. Y ÉSTO, QUE DEBIÓ SER ASÍ DESDE EL ORIGEN DE LAS COLECCIONES QUE DIERON LUGAR A LOS MUSEOS DE TODO EL MUNDO, ES TAMBIÉN EL OBJETIVO DEL MUSEO DE LA NATURALEZA DE CANTABRIA QUE, ADEMÁS, VE EN SU EVOLUCIÓN LA MEJOR VÍA PARA CREAR ESE VÍNCULO NECESARIO ENTRE LOS VISITANTES Y LA NATURALEZA DE NUESTRA REGIÓN.



La idea de coleccionar, conservar y luego mostrar ejemplares de flora y fauna es algo que se ha ido repitiendo a lo largo de la historia de la humanidad en muy diferentes manifestaciones, algunas tan relevantes como lo fue la creación en 1772, por el Rey Carlos III, del Real Gabinete de Historia Natural, precursor del actual Museo Nacional de Ciencias Naturales.

Pero el afán por mostrar a los demás las maravillas de la naturaleza es tan antiguo como la misma humanidad, como así lo atestiguan las pinturas de la Cueva de Altamira. Ya entonces, los hombres de Neandertal que poblaban Cantabria en el Paleolítico Superior quisieron plasmar la fauna que tenían a su alrededor. 15.000 años separan Santillana del Mar de Carrejo, pero nos une una misma finalidad: mostrar cómo es la naturaleza. Asombrar, maravillar.

En este sentido, el Museo de la Naturaleza de Cantabria pretende ser un referente cultural de la región, vivo y participativo, que genere preguntas en los visitantes, que asombre, que estimule y que cree un vínculo afectivo entre visitantes y la naturaleza de Cantabria. Y el museo parte, para esta labor de estímulo de la curiosidad, de un material francamente interesante: una colec-

ción de fauna disecada con la que poder tener esa experiencia única que da el observar, de cerca, una pieza de aquello que se quiere conocer.

Porque a pesar de que Internet y los miles de documentales que llenan nuestras televisiones nos dan una información sobre el mundo natural que jamás habríamos soñado hace sólo 20 años, la realidad sigue superando a la ficción. Y ver las plumas, suaves y casi transparentes del águila calzada, las potentes garras del búho real o la corpulencia y altanería de un magnífico ciervo, y tenerlas al alcance de la mano, sigue produciendo una sensación única. Esa proximidad permite no sólo conocer las dimensiones reales de la naturaleza, sino que posibilita su observación minuciosa y, con ella, el descubrimiento de los detalles, de todo aquello que se esconde detrás de la mera contemplación.

Y si la colección es fundamental, no es menos importante lo que se hace con ella. Mostramos ejemplares,

El Museo de la Naturaleza de Cantabria cuenta con más de quinientos ejemplares naturalizados de fauna característica de Cantabria, muchos de los cuales fueron realizados por Jose Luis Benedito considerado el gran maestro de la taxidermia en Europa

THE CANTABRIA NATURE MUSEUM HAS OVER FIVE HUNDRED STUFFED SPECIMENS OF FAUNA TYPICALLY FOUND IN CANTABRIA, MANY OF WHICH WERE PREPARED BY JOSE LUIS BENEDITO, CONSIDERED ONE OF THE GREAT MASTERS OF TAXIDERMISTRY IN EUROPE





especies de flora y de fauna, fósiles o rocas que tienen un gran valor intrínseco por lo que ellos son. Pero además de ese valor tenemos otro, el que se deriva de su utilización como instrumento para el conocimiento.

La pata de una anátida, como puede ser una de las barnaclas carinegras que tenemos en el diorama de las dunas, y la pata del águila real les sirven a estas dos aves para desplazarse por el suelo. Entonces ¿por qué no son iguales?, ¿qué ha ocurrido? ¿Y la forma en la que las diferentes especies protegen su cuerpo?, todas necesitan un sistema aislante, pero ¿es igual en las serpientes que en las aves?, ¿es igual una escama que una pluma? Y, sin embargo, ¿no son las plumas una forma evolucionada de escama?

La evolución, la adaptación al medio, la variabilidad de las especies... en definitiva, la gran diversidad del mundo natural es algo que podemos contar a partir de los ejemplares que pueblan nuestro museo y que no son más que el resultado de un prolongado proceso de evolución, que evidentemente no ha cesado. Por eso nosotros, como centro del conocimiento de la historia natural, también estamos en evolución, en un proceso de cambio para adaptarnos a una nueva sociedad que ha globalizado la información, más conocedora del mundo natural y, a la vez, más exigente a la hora de recibir estímulos culturales.

UN MUSEO EN EVOLUCIÓN

Esta adaptación que se busca para el Museo de la Naturaleza de Cantabria deberá ser el resultado de un importante proceso evolutivo y que, obviamente, está dirigido -en este caso sí hay un claro finalismo en la evolución- hacia la consecución de un mayor y mejor conocimiento de la naturaleza de nuestra región.

El museo está evolucionando hacia una mayor apertura al público, con diferentes vías para incrementar la participación como son: la organización de conferencias, jornadas técnicas, talleres o jornadas especiales para épocas de vacaciones. La modificación del material expuesto será también parte de nuestro trabajo futuro y en él se enmarca la intención de incrementar la colección, para así poder seguir contando la realidad de la naturaleza de Cantabria. Además, también queremos evolucionar mejorando nuestra forma de explicar la naturaleza y, para ello, se han puesto en marcha ya iniciativas como la de recrear en el jardín los cinco principales ecosistemas de bosque presentes en Cantabria y, a la vez, se está trabajando en un ambicioso proyecto que permita mostrar el origen y desarrollo de la taxidermia en España.

Darwin, en su *Autobiografía*, describía el razonamiento que le llevó a caer en lo que sería la teoría de la evolución de la forma siguiente: "En octubre de 1838 (...) leí



Este verano se inauguró en el Museo una exposición que explora la sorpresa y lo desconocido.

Bajo el título **“Fauna ultramarina. Crónica de una naturaleza desconocida”** se muestran al público, por primera vez, parte de la colección de piezas que formaron parte del Gabinete de Historia Natural de la Universidad Pontificia de Comillas. Esta colección, cuyo origen se remonta a las aportaciones que empezaron a hacer los misioneros en México y Brasil a finales del s. XIX, y que fue enriqueciéndose con ejemplares de Asia y África, mantuvo su función didáctica hasta la clausura de la Universidad en 1968.

Con esta exposición el Museo de la Naturaleza de Cantabria quiere presentar una mirada de lo que fue la crónica de una naturaleza desconocida y revivir el asombro que llevó a nuestros antepasados a tratar de conservar formas y colores para mostrarlas al otro lado del mar, convirtiendo a estos ejemplares en seres ultramarinos.

Queremos rescatar ese afán de mostrar lo desconocido que dio lugar a una emigración de ejemplares naturalizados que recorrieron medio mundo para recalar en Comillas, y así llenar la imaginación de los estudiantes de la Universidad Pontificia de los siglos XIX y XX.

Y ahora, también asombrar a los visitantes de este siglo XXI.



El Museo está evolucionando hacia una mayor apertura al público, con diferentes vías para incrementar la participación como son la organización de conferencias, jornadas técnicas, talleres o jornadas especiales para épocas de vacaciones

THE MUSEUM IS EVOLVING TO OFFER GREATER AVAILABILITY TO THE PUBLIC, PROVIDING DIFFERENT WAYS OF ENHANCING PARTICIPATION, SUCH AS: THE ORGANISATION OF CONFERENCES, TECHNICAL SEMINARS, WORKSHOPS OR SPECIAL SESSIONS DURING HOLIDAY PERIODS





por casualidad y para entretenerme el libro de Malthus *Sobre la población*, y como, debido a mi larga y continua observación de los hábitos de los animales y las plantas, me hallaba bien preparado para darme cuenta de la lucha universal por la existencia, me llamó la atención enseguida que, en esas circunstancias, las variaciones favorables tenderían a preservarse, y las desfavorables a ser destruidas. El resultado de ello sería la formación de nuevas especies”.

El trabajo emprendido por el Museo de la Naturaleza de Cantabria y con el que se pretende adaptarlo a las nuevas exigencias de los visitantes, debería llevarnos, casi como guiados por este párrafo paradigmático del razonamiento científico, a generar un concepto de museo nuevo, adaptable, participativo y estimulante.

LA TAXIDERMIA: UNA FORMA DE RETENER EL INSTANTE

La naturaleza puede mostrarse de muchas formas y, en la actualidad, los medios audiovisuales han desplazado casi en su totalidad al resto de las vías de acceso a la información. Pero hubo otros tiempos. Tiempos de cartas y libros y, más atrás, tiempos de cuadros y gabinetes y, antes de llegar a las pinturas rupestres, también hubo tiempos de mosaicos romanos.

En Pedrosa de la Vega, Palencia, se encuentran los restos de la Villa Roma de La Olmeda en la que se pueden observar unos fantásticos mosaicos que representan ejemplares de fauna, principalmente africana, que no se había visto por estas tierras. Y si los ciudadanos de los siglos III al V que pasaron por esta Villa pudieron conocer la ferocidad de un león atacando a un kudú, fue porque sus anfitriones habían podido contratar a los artistas del norte de África que, en aquellas épocas, recorrían el Imperio con sus patrones realizando estos mosaicos que daban cuenta de unas maravillas desconocidas para casi todos.

Estas técnicas de representar la realidad fueron cambiando y adaptándose a las épocas y la taxidermia ha sido durante siglos la forma más real de conocer las características físicas de la fauna.

Se considera que el elefante de Carlos III, que actualmente se encuentra en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, pudo ser, junto a un hipopótamo italiano, el primer ejemplar disecado de la historia, ya que al morir, y como al monarca le gustaba mucho el animal, pidió que se hiciera una talla de madera y se cubriera con la piel que había sido previamente tratada. Si es así, y no olvidando una tradición que se remonta al antiguo Egipto, desde el siglo XVII se popularizó la taxidermia como una forma habitual de conservar la

LOS BOSQUES DE CANTABRIA EN EL JARDÍN DEL MUSEO

La naturaleza de Cantabria no podría explicarse sin su flora y, por eso, una parte importante del museo se encuentra en el jardín. En él, en cinco montes, se expone una selección de más de 150 ejemplares de 30 especies arbóreas y arbustivas de Cantabria, organizadas de acuerdo con las cinco principales comunidades vegetales de nuestra región.

Cantabria presenta, en su reducido territorio, una gran variabilidad botánica y así tenemos tanto bosques caducifolios como esclerófilos. Es decir, se dan casi en el mismo espacio dos estrategias totalmente diferentes de maximizar el ahorro energético de los árboles. Por una parte, los bosques esclerófilos con sus hojas coriáceas perennes, resultado de una importante inversión energética sólo rentable si la planta ha de afrontar periodos prolongados de sequía. Y por la otra, los bosques caducifolios

que pierden sus hojas a principios del invierno, durante el que atenúan su actividad fisiológica, para así poder afrontar de la forma más eficaz los fríos.

Vistas las diferencias entre estos dos tipos de bosques, se presenta el reto de explicar y hacer partícipes a los visitantes del museo de esa particular situación de Cantabria. Para ello, contamos con la recreación de un encinar costero y un alcornocal, un rebollar, un ejemplo de bosque atlántico y uno de bosque de ribera. Para

estas recreaciones y su explicación se han tenido en cuenta tanto los sustratos sobre los que se desarrollan como las variaciones altitudinales, como la que se da por ejemplo en el bosque atlántico, en el que primero son dominantes la cagiga y el fresno, para luego ir dejando paso a hayas y abedules a medida que se asciende por las laderas.





El Museo quiere ser un referente cultural de la región, vivo y participativo, generador de curiosidad, que asombre, que estimule, que maraville y que cree un vínculo afectivo entre visitantes y la Naturaleza de Cantabria

THE MUSEUM WANTS TO BE A CULTURAL LANDMARK IN THE REGION, DYNAMIC AND PARTICIPATORY, CAPABLE OF GENERATING CURIOSITY, SURPRISE AND OF CREATING A LINK BETWEEN VISITORS AND THE NATURE OF CANTABRIA

fauna, manteniendo su apariencia de animal vivo, y sirviendo así como ejemplo de todo aquello que no teníamos alrededor.

Las escuelas de taxidermia florecieron en el siglo XIX en Europa y en ese ambiente fue en el que se formó José Luis Benedito. Considerado como el gran maestro de la taxidermia europea, realizó multitud de trabajos para el Museo Nacional de Ciencias Naturales y con sus hijos creó una escuela que en la actualidad es seguida por su nieto. El Museo de la Naturaleza de Cantabria cuenta con más de quinientos ejemplares naturalizados de fauna característica de Cantabria, muchos de los cuales fueron realizados por la Familia Benedito. Cada uno de estos ejemplares destaca en sí mismo porque, ya sean unas simples codornices o incluso unas urracas o unos cuervos, están realizados con una maestría

impresionante que se magnifica más, si cabe, en casos como las águilas o los grandes cérvidos. Y es que no sólo sorprende la calidad de la conservación del ejemplar, sino la forma en la que se ha realizado la escenificación y su montaje. Observar el conjunto de abubillas, las ardillas sorprendidas por un ruido repentino o la bandada de estorninos posada en un árbol, no solamente permite explicar la anatomía y las características de ese ejemplar, sino que posibilita toda una lección de ecología y un placer estético.

Además de estos ejemplares, el museo cuenta también con un interesantísimo fondo de especies exóticas, principalmente aves, originarias de México y procedentes del Gabinete de Historia Natural de la antigua Universidad Pontificia de Comillas. Estas piezas, no teniendo una calidad de taxidermia comparable a las anteriores, tienen sin embargo el atractivo de su origen, de su diferencia a todas las aves que estamos acostumbrados a ver y de su poso histórico. En la actualidad esta colección está siendo preparada y restaurada para poder ser utilizada en una próxima nueva exposición.

“La curiosidad nos ha hecho humanos. En el Museo de la Naturaleza de Cantabria tan solo aspiramos a conseguir que nuestros visitantes sigan practicando ese arte con cualidades evolutivas que es el sentir curiosidad”. ■



HORARIO / OPENING TIMES:

Invierno, de 1 de octubre a 31 de marzo.
Verano, de 1 de abril a 30 de septiembre.

- Mañanas, de martes a sábados:
10 horas a 14 horas, todo el año.
- Tardes:
Invierno: de 16 horas a 18 horas.
Verano: de 16 horas a 19 horas.
- Domingos y festivos todo el año:
de 11 horas a 14 horas.

Cerrado: los lunes, 1 de enero, 29 de junio,
13 de agosto, 1 de noviembre, 24, 25 y 31
de diciembre.

Opening hours

Winter: from October 1 to March 31.

Summer: from April 1 to September 30.

- Mornings, from Tuesday to Saturday:
10 am to 2 pm, all year.
- Afternoons:
Winter: from 4 to 6 pm.
Summer: from 4 to 7 pm.
- Sundays and public holidays all year:
from 11 am to 2 pm.

Closed: Mondays, January 1, June 29,
August 13, November 1, December 24, 25
and 31.

VISITAS GUIADAS / GUIDED VISITS:

- Las personas o grupos que deseen concertar una visita guiada al Museo de la Naturaleza de Cantabria deberán ponerse en contacto con el Museo en el teléfono 942 701 808 o al correo munat@gobcantabria.es.
- Individuals or groups wanting to arrange a guided visit to the Cantabrian Museum of Nature should contact the museum on telephone number 942 701 808 or via e-mail at munat@gobcantabria.es.

TARIFA / TARIFF:

Menores de 4 años: gratis
Menores 4-12 años: 1 €
Adultos: 2 €
Mayores de 65 años: 1 €
Grupo superior a 7 personas: 1 €



SERVICIOS / SERVICES:

- Visitas guiadas, de una duración aproximada de una hora y dirigida por miembros del Museo.
- El Museo dispone de una pequeña Biblioteca dedicada a temas científicos y de la naturaleza, especialmente en temas referidos a Cantabria y su entorno geográfico. Es posible la consulta in situ.
- Área de investigación. Se llevan a cabo labores de conservación de los ejemplares naturalizados y trabajos de investigación sobre la colección del Museo. Además, se están desarrollando estudios sobre la repercusión y vías de difusión de la teoría de la evolución en España y concretamente en Cantabria.
- Guided visits lasting approximately one hour run by museum staff.
- The Museum has a small library of publications in the field of science and nature with a particular focus on Cantabria and its surrounding area. On-site consultation is possible.
- Research area. Preservation work is carried out on the naturalised specimens and research into the museum's collection is conducted. Studies are also being conducted on the impact and channels of dissemination of the theory of evolution in Spain and Cantabria in particular.

THE CANTABRIA NATURE MUSEUM A MUSEUM IN EVOLUTION

BEHIND THE EXISTENCE OF ANY MUSEUM THERE IS NOT ONLY A COLLECTION TO BE EXHIBITED BUT THE SPECIFIC WILL TO CONVEY THE VALUE OF THE COLLECTION. AND THIS, WHICH HAS BEEN SO SINCE THE ORIGIN OF COLLECTIONS THAT DEVELOPED INTO MUSEUMS AROUND THE WORLD, IS ALSO THE OBJECT OF THE CANTABRIA NATURE MUSEUM WHICH SEES, IN ITS DEVELOPMENT, THE BEST WAY OF CREATING THIS NECESSARY LINK BETWEEN VISITORS AND THE NATURE OF OUR REGION.

The idea of collecting, preserving and then exhibiting specimens of flora and fauna is something that has been repeated throughout human history in very different ways; some as relevant as the creation in 1772 by King Carlos III of the Royal Natural History Committee, the forerunner of the current National Museum of Natural Sciences.

But the desire to put the wonders of nature on show is as old as humanity itself, as can be seen in the case of the Altamira Cave paintings. Even then, the Neanderthals that lived in the Upper Palaeolithic in Cantabria wanted to depict the wildlife that surrounded them. Fifteen thousand years separate Santillana del Mar from Carrejo, but one purpose unites us: exhibiting nature - to fill with amazement and marvel.

In this sense, the Cantabria Nature Museum intends to be a cultural landmark, dynamic and participatory, capable of making visitors ask themselves questions, surprising them, stimulating them and creating a link between visitors and the nature of Cantabria. And the museum bases its claim to stimulating curiosity on extremely interesting items: a collection of stuffed fauna provides a unique opportunity for observing specimens of interest from a short distance.

Because, although Internet and the thousands of television documentaries provide us with information on nature that we would never have imagined only 20 years ago, reality is always better than second-hand experiences. Observing the feathers, soft and almost transparent, of the booted eagle, the powerful claws of the eagle owl or the bulk and arrogance of a magnificent stag, and having them within the reach of your hand, continues to excite a unique feeling. This proximity not only allows us to experience the real dimensions of nature, but also allows us to observe it in detail and, consequently, to discover details of everything that lies behind mere contemplation.

And if the collection is important, what is done with it is equally significant. We put specimens on display, species of flora and fauna, fossils or rocks of great intrinsic value. But apart from that value, we also offer the collection as a tool of knowledge.

The leg of a waterfowl, such as one of the Brent Geese we have in the dune model, and the leg of a Golden Eagle enable these two birds to walk on land. So why are they not the same? What has happened? And the way different species protect their bodies? They all need an insulation system but, is it the same in snakes as in birds? Are scales as good as feathers? And yet, are not feathers a developed form of scales?

Evolution, adaptation to the environment, the variability of species ... in short, the diversity of the natural world is something we can put on display thanks to the specimens that inhabit our museum and that are the result of a lengthy evolutionary process that is still ongoing. This is why we, as a centre of knowledge of natural history, are also developing; we are changing to adapt to a new society of globalised information that knows more of the natural world and, in turn, is more demanding when receiving cultural stimuli.

A MUSEUM IN EVOLUTION

This adaptation planned for the Cantabria Nature Museum should be the result of an important development process that is, obviously, aimed - in this case there is a clear purpose - at the better understanding of the nature of our region.

The Museum is evolving to offer greater availability to the public, providing different ways of enhancing participation, such as: the organisation of conferences, technical seminars, workshops or special sessions during holiday periods. The modification of the material exhibited will also be part of our future work and this involves increasing the collection in order to be able to continue disseminating the reality of nature in Cantabria. Furthermore, we would also like to evolve to improve how we explain nature and, with this in mind, a number of initiatives have been launched, such as recreating the five main forest ecosystems found in Cantabria in the garden while also working on an ambitious project to display and develop taxidermy in Spain.

Darwin, in his *Autobiography*, described the reasoning that led him to realise what would become the theory of evolution as follows: In October 1838 (...) I happened to read for amusement Malthus *On Population*, and being well prepared to appreciate the struggle for existence which everywhere goes on from long-continued observation of the habits of animals and plants, it at once struck me that under these circumstances favourable variations would tend to be preserved, and unfavourable ones to be destroyed. The results of this would be the formation of a new species".

The work undertaken by the Cantabria Nature Museum, which aims to adapt to visitors' new demands, should lead, almost as if guided by this paradigmatic paragraph of scientific reasoning, to build a new museum concept that is adaptable, participatory and stimulating.



ULTRAMARINE FAUNA. A CHRONICLE OF NATURE UNKNOWN

This summer an exhibition exploring the surprising and the unknown was inaugurated at the museum.

Part of the collection that made up the Pontifical University of Comillas' Cabinet of Natural History has been shown to the public for the first time. This collection, whose origin dates back to the contributions that the missionaries to Mexico and Brazil

started to make in the late 19th Century, enriched with specimens from Asia and Africa, maintained its educational function until the university closed in 1968.

With this exhibition, the Cantabrian Museum of Nature wishes to provide insight into what was a chronicle of nature unknown and to relive the astonishment that led our ancestors to attempt to preserve these shapes and colours to show them to people on the other side of the ocean, making these specimens 'ultramarine' beings.

We would like to resume this effort to exhibit the unknown, which gave rise to a migration of naturalised specimens which travelled across half the planet before ending up in Comillas to kindle the imagination of students of the Pontifical University in the 19th and 20th Centuries.

Now these specimens will astonish 21st Century visitors.



THE FORESTS OF CANTABRIA IN THE MUSEUM'S GARDEN

It would be impossible to explain the nature of Cantabria without its flora and, therefore, an important part of the museum has been located in the garden. Here, on five hills, is a selection of over 150 specimens from 30 Cantabrian tree and bush species, organised based on the five major plant communities of our region.

Cantabria presents, in its small territory, an outstanding botanical variety, from deciduous to sclerophyllous forests. In other words, two totally different strategies used by trees to save as much energy as possible can be found in almost the same area. First, the sclerophyllous forests with evergreen leathery leaves, the result of a major energy investment that will only pay off if the plant has to deal with prolonged periods of drought. And on the other

hand, the deciduous forests where the trees lose their leaves in early winter, when they attenuate their physiological activity, in order to cope with the cold more effectively.

Given the differences between these two types of forests, the challenge is to explain this particular situation in Cantabria to the people visiting the Museum. With this in mind, we have recreated a coastal oak forest and a cork oak forest, a Pyrenean Oak forest, an example of an Atlantic forest and a riparian forest. In order to produce these habitats and to explain them, we have taken into account the substrate on which they grow and the differences in altitude. An example is the Atlantic forest, where the first plants that dominate are oak and ash, which then give way to beech and birch trees as it ascends the hillside.

TAXIDERMY: A SNAPSHOT

Nature can be displayed in many ways and, today, the audiovisual media has almost entirely displaced other forms of accessing information. But there were other times. Times of letters and books and, further back, times of pictures and cabinets and, before reaching the cave paintings, there were also Roman mosaics.

In Pedrosa de la Vega, Palencia, we have the remains of the Roman Village of La Olmeda which features a number of fantastic mosaics depicting fauna, mostly African, which had never been seen in these lands. And if citizens from the third to the fifth centuries who passed through this town were able to learn of the ferocity of a lion attacking a kudu, it was because their hosts had been able to hire artists from North Africa who, in those times, travelled the empire with their employers making these mosaics that introduced many to unknown wonders.

The techniques used to represent reality changed and adapted to the times and taxidermy has been, for centuries, the most realistic way of presenting the physical features of animals.

It is believed that Carlos III's elephant, which is currently in the National Museum of Natural Sciences in Madrid, may have been, together with an Italian hippopotamus, the first ever specimen to be stuffed. When it died, as the monarch liked the animal so much, he asked to have a wooden sculpture made and covered with the hide that had been previously treated. If this is so, and not forgetting that this is a tradition that dates back to ancient Egypt, from the seventeenth century taxidermy became a popular way of conserving wildlife, maintaining the aspect of the living animal and presenting it as an example of everything we were unable to see at first hand.



Taxidermy schools flourished in the nineteenth century in Europe and José Luis Benedito trained in that environment. Considered the great master of European taxidermy, he prepared a large number of items for the National Museum of

Natural Science and his sons created a tradition which his grandson is currently maintaining. The Cantabria Nature Museum has over five hundred stuffed specimens of fauna typically found in Cantabria, many of which were prepared by the Benedito Family. Each of these specimens is significant in itself, whether simple quail or even magpies or ravens, they have been made with outstanding mastery, which is even plainer to see, if possible, in cases such as eagles or large deer. Not only the quality with which the specimen has been preserved is surprising, but also the way the scene is prepared and assembled. Observing a group of hoopoe, squirrels surprised by a sudden noise or a flock of starlings perched on a tree, not only enables us to view the anatomy and features of each specimen, but also provides a lesson on ecology and aesthetic pleasure.

Apart from these specimens, the Museum also has an interesting collection of exotic species, mainly birds, from Mexico and from the Natural History Department of the former Pontifical University of Comillas. These items, which do not enjoy the taxidermy quality of the former, are of interest due to their origin, to their difference with all the birds we are accustomed to seeing and on historical grounds. This collection is currently being prepared and restored to be presented as part of a new exhibition in the near future.

"Curiosity made us human. At the Cantabria Nature Museum we only hope to encourage our visitors to practice the evolutionary art of feeling curiosity". ■